

dareis principio con el Acto de Contrición: despues leereis la Meditacion, el Afecto, el Fruto, y la Aparicion, que encontrareis dispuesta en cada dia: rezareis la Oracion que sigue; despues tres Ave Marias, tres Gloria Patri en honra de la Santissima Trinidad: luego saludad à la Virgen con aquellas palabras: *Ave Filia Dei Patris: Ave Mater Dei Filii: Ave Sponsa Spiritus Sancti: Ave Templum Sanctissimæ Trinitatis. Amen.* Concluyendo con la Oracion: *Piadosissima Virgen Maria &c.*

PRI-

P R I M E R D I A.

ACTO DE CONTRICION.

A Morosissimo Dios Trino y Uno, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, en quien creo, à quien amo, en quien espero: conozco que siendo Vos mi Padre, no os he amado; siendo Tú mi Redentor, os he despreciado; siendo mi Bienhechor, no he correspondido. Conozco que me he olvidado de ser hijo, de ser fiel, y de ser agradecido. Conozco haber merecido por muchos titulos vuestra ira, y mi ruina. Pero ya confieso, Señor mio, que he pecado: me pesa de haberos ofendido solo porque sois Dios, porque sois suma Bondad, y digno de ser amado. Propongo de no ofenderos ya mas, solo por ser quien eres, solo por vuestra Bondad: haced, mi Dios, que yo siempre os ame con

to-

todo mi corazon : no merecen esta dicha mis culpas ; pero Vos , Señor , mirad , que sois Padre , mirad vuestra sacratissima Sangre , mirad vuestro Amor.

Y Vos , Santissima Virgen de Guadalupe , Madre , Señora , y Abogada nuestra , bien veo quanto os he disgustado en ofender à vuestro amoroso Padre , Hijo , y Esposo ; pero desde ahora propongo no daros ya mas otro disgusto. Representad al Eterno Padre que sois su Hija , al Espiritu Santo que sois su Esposa , y à vuestro Santissimo Hijo que sois su Madre , y Madre nuestra , para que por tu intercesion no sea yo mas infiel ni ingrato , sino verdadero hijo vuestro , y de la Santissima Trinidad. Amen.

MEDITACION.

NO ha hecho Dios Criatura mas excelente , ni mas amable , ni mas bella que Maria , ni mas noble , ni mas po-

poderosa , ni que tenga menos necesidad de nosotros. Con todo , baja en su Imagen de Guadalupe à la Tierra , brindandome con que yo sea su hijo , y nombrandose Madre mia. ; Y yo no he de tenerla por Madre ? ; Y mi corazon no se deshace y se consume todo en amarla ?

A F E C T O .

Maria Santissima : ¿ qué lamo yo , si no os amo à Vos ? ; Qué mayor felicidad , que teneros por Madre ?

F R U T O .

AL tiempo de oír Misa , o delante de esta Santa Imagen , correspondereis al favor de la Santissima Virgen , escogendola por vuestra Madre , y decidle , que deseais ser su hijo , mas para manifestar que no os avergonzais , antes os gloriáis de parecerlo siempre que os

encontrareis con alguna Imagen suya hacédle reverencia.

PRIMERA APARICION.

S Abado nueve de Diciembre, por la mañana, caminando un Indio, nombrado Juan Diego, por la falda de un monte, que mira al Poniente, distante una legua de la Imperial Corte de Mexico, al llegar enfrente de su cumbre oyó en ella una musica de muy buena harmonia. Sorprendido de la melodía, se paró, levantó los ojos, y vio en aquella altura à la Emperatriz del Cielo, dentro de una resplandeciente y blanca nube (como puntualmente se venera hoy en su Santuario de Mexico) que comenzó à hablarle de este modo: *Hijo Juan, ¿adónde vas?* Respondió él, que à su Parroquia de Santiago, para asistir à la Doctrina, y à la Misa cantada de la Virgen. Prosiguió la Señora: *Sabe, hijo,*
que

que yo soy Maria Virgen, esa cuya Misa vas à oír, Madre del verdadero Dios, cuya Doctrina vas à aprender y rezar: mi voluntad es, que en este sitio se me edifique un Templo, en que me mostraré piadosa Madre contigo, con los tuyos, con mis devotos, y con todos aquellos que me buscaren para remedio en sus necesidades. Ve al Obispo, y dile en mi nombre lo que has visto, y ser mi voluntad que se me dedique aqui un Templo; y yo en señal de agradecimiento te pagaré con beneficios este servicio. Oyó confuso Juan Diego; obediente salió pronto para Mexico, è hizo su embajada al Ilustrisimo Señor D. Fr. Juan de Zumárraga, esplendor del Orden Serafico, y de Durango su Patria, en Vizcaya, Obispo entonces, y poco despues primer Arzobispo de Mexico. Mas él no dió otra respuesta, que licenciar al Indio sin ella.

ORACION.

CLementísimo Eterno Padre, Dios y Señor del Universo, que quisiste ser imitado de vuestra Santísima Hija en enviar su Imagen al mundo por amor de los hombres para remedio de todas nuestras necesidades: os damos gracias por tan singular beneficio; y à Vos, Soberana Señora, en compañía de los Angeles, Arcangeles y Tronos, nos postramos, obligados del amor con que vinisteis para nuestro amparo; y para declarar quan deseosa estais de ser tenida y reconocida por Madre, y quanto deseáis que à Vos recurramos como hijos. Somos, Señora, indignos de serlo; mas si vuestro amor con todo esto quiere que lo seamos, por Madre os tenemos, como à Madre os amamos, y como Madre os rogamos nos alcanceis de Dios los bienes de esta vida y de la otra.

Aqui

Aqui se rezan tres Ave Marias y tres Gloria Patri en honra de la Santísima Trinidad.

Pladosísima Virgen Maria: pues Vos misma decis que venis para remedio de aquellos que à Vos recurrieren en sus necesidades; no desdeñeis mis ruegos quando imploro vuestra ayuda, y abrid las entrañas de vuestra misericordia à mis súplicas, para que yo obtenga lo que deseo y pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios, honra vuestra, y provecho mio.

Aqui en silencio, y con gran confianza haga cada uno su peticion à la Santísima Virgen, y despues se prosiga.

Santisima Virgen Maria de Guadalupe, Madre y Señora nuestra, que siendo Templo de la Santísima Trinidad,

ve-

venisteis à buscar entre los hombres un Templo en que colocar vuestra Imagen, para que sea luz de ciegos, salud de los enfermos, resurreccion de muertos, socorro de pobres, libertad de esclavos, consuelo de los afligidos, refugio de perseguidos, alegria de atribulados, asilo universal de todos, y fuente perenne de beneficios: haced que nos acordemos que somos Templos vivos de Dios: acordad al Eterno Padre, que somos imagenes del Hijo y del Espiritu Santo. Acordad à vuestro Hijo, que somos imagenes del Padre y del Espiritu Santo. Acordad al Espiritu Santo, que somos imagenes del Padre y del Hijo, para que no permitan que vengamos à ser semejantes al demonio, sino que restauren y perfeccionen la imagen que criaron, mejorandola en los justos, y renovandola en los pecadores. Y Vos, Madre mia, del Sol de vuestra Santa Imagen despedid un rayo de luz, que aqui dé à co-
no-

nocer la gran cosa que es ser Templo è Imagen de Dios, para que conservandola siempre sin mancha, no degeneremos jamás de ser hijos vuestros y de Dios. Amen.

SEGUNDO DIA.

¶ *El Acto de Contricion como arriba.*

MEDITACION.

MAria Santisima, siendo Reyna y Señora de todo el mundo, es Emperatriz del Cielo, y tan humilde, que aun en su Rostro ha querido que aparezca la humildad de su corazon. Ama tanto los pobres y los humildes, que de ellos se vale, dejados los poderosos. ¿Y yo tendré corazon para ser sobervio y despreciador de mis proximos y de los pobres?

AFEC-